



México Interdisciplinario / Interdisciplinary Mexico

ISSN 2193-9756



**XIX. MÉXICO EN EL MUNDO – EL MUNDO EN MÉXICO:
DINÁMICAS DE ENCUENTROS Y ENFOQUES ESTÉTICOS**

2021/1, año 10, n° 19, 229 pp.

Editora: **Yasmin Temelli**

DOI: 10.23692/iMex.19

**Etnoarqueología para el combate a la pobreza:
la estrategia ignorada por el Estado Mexicano**

(pp. 195-211; DOI: 10.23692/iMex.19.14)

Sandra L. López Varela

(Universidad Nacional Autónoma de México)

Abstract:

Alexander von Humboldt (1988 [1811]) describes in his *Essai Politique sur le Royaume de la Nouvelle Espagne*, the landscape of social inequality that existed in New Spain in terms of the distribution of wealth, civilization and soil cultivation during the reign of Charles IV. For more than two centuries, the Mexican government has tried unsuccessfully to revert social and economic inequality through economic growth and development policies. In the following pages, I discuss the tensions caused by the implementation of these strategies at Cuentepec in the State of Morelos. Supported by the use of analytical techniques and ethnographic techniques, the Cuentepec ethnoarchaeological project introduces the theoretical and methodological weaknesses of economic strategies to combat poverty. Findings for its weaknesses reveal that in the absence of an anthropological and archaeological background, indistinct of the capitalist or socialist oriented government that has ruled Mexico, society has never been considered as the cause and consequence of economic growth and development.

Key words: poverty, ethnoarchaeology, economic growth and development, social impact assessment



Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

Website:

www.imex-revista.com

Editores iMex:

Vittoria Borsò, Frank Leinen, Guido Rings, Yasmin Temelli

Redacción iMex:

Hans Bouchard, Bianca Morales García, Ana Cecilia Santos, Stephen Trinder

Etnoarqueología para el combate a la pobreza: la estrategia ignorada por el Estado Mexicano

Sandra L. López Varela

(Universidad Nacional Autónoma de México)

Introducción

La publicación del *Essai Politique sur le Royaume de la Nouvelle Espagne*, producto de la estancia de Alexander von Humboldt (1988 [1811]) en México, narra el paisaje de desigualdad social que existía en la Nueva España en términos de la distribución de la riqueza, la civilización y el cultivo del suelo durante el reinado de Carlos IV. Revertir este paisaje de desigualdad ha sido la tarea central del gobierno mexicano por más de dos siglos. México ha recibido ayuda de parte del Banco Mundial o del Fondo Monetario Internacional para industrializar su economía; inclusive, ha generado programas sociales para combatir la pobreza.

¿Por qué no se ha logrado aminorar la pobreza en México después de todos estos esfuerzos? Esta es la pregunta que guía la discusión que se presenta en las siguientes páginas, las cuales señalan dos causas principales. Primero, las acciones emprendidas por el gobierno capitalista o socialista en turno no han tenido el éxito deseado porque las políticas generadas para el combate a la pobreza se encuentran lejos de considerar a los seres humanos en sociedad como la causa y la consecuencia del desarrollo económico. Aun cuando la premisa de la democracia señala que la solución de los problemas mundiales recae en las personas, estas raramente son consideradas como esenciales a su estructura.¹ Cuando la sociedad es considerada por el gobierno, su incorporación se diluye en el discurso demagógico de líderes políticos que profesan defender a la gente común de los intereses grupales en el poder, es decir, en el populismo. Segundo, a pesar de la estrecha relación que ha mantenido el desarrollo que impulsa el gobierno mexicano con la arqueología y la antropología, las políticas de combate a la pobreza se elaboran fuera de sus marcos teóricos y metodológicos. Para conocer el impacto del liberalismo y el capitalismo es necesario hacer etnografías, declaró el entonces Presidente del Banco Mundial, Jim Yong Kim, durante la reunión anual de la Asociación Americana de Antropología.² A pesar del potencial que tiene la arqueología para analizar y ayudar a la solución de problemas de índole social y ambiental, la arqueología mexicana no ha mostrado

¹ Véase Alinsky (1971: 64).

² Véase American Anthropological Association (2018: 21':36-21':46").

gran interés por analizar el fenómeno de la pobreza, relegando su análisis a la investigación antropológica o sociológica.

La era del 'desarrollo'

En otros países, la experiencia es muy distinta, mas no ideal. La antropología se ha aproximado a la pobreza de manera tangencial. La mayor parte de los estudios se han dedicado a analizar cómo su discurso ha colonizado la realidad social de numerosos países desde finales de la Segunda Guerra Mundial.³ La necesidad de establecer la paz bajo un nuevo orden mundial a finales de la Segunda Guerra Mundial trajo como consecuencia la creación de instituciones como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, ante el peligro que representaba la presencia de áreas subdesarrolladas económicamente, las cuales, de acuerdo a la Organización Internacional del Trabajo (OIT) al mando de Wilfred Benson, tenían el potencial de interferir con la paz mundial.⁴ Durante el segundo discurso inaugural del Presidente de los Estados Unidos el 20 de enero de 1949, Harry Truman resaltó la amenaza que representaba el estado de pobreza de los países subdesarrollados, el cual podía obstaculizar la prosperidad de las naciones industrializadas,⁵ colocando a su país a la cabeza de esta escala social evolutiva.⁶ Desde ese momento, las instituciones mundiales, incluyendo a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), se han dedicado a trabajar por un mundo sin pobreza. A pesar de que los gobiernos de los países subdesarrollados han intentado industrializar sus economías y alcanzar la democracia a partir de la creación de 'sociedades del conocimiento' mediante la solicitud de préstamos a las instituciones mundiales, en el caso de México, por ejemplo, el 21.9% de su población no vive en estado de pobreza (CONEVAL 2018).

Hacia la década de los sesenta era evidente que el crecimiento económico, esta medida que representa el valor monetario de la producción anual de bienes y servicios de un país, y que se expresa a partir del Producto Interno Bruto (PIB),⁷ había generado una mayor desigualdad económica y social.⁸ La razón de por qué no se tuvo ni se tendrá el éxito deseado es muy sencilla. El que vive en estado de pobreza no tiene la misma capacidad de inversión para producir bienes y servicios que el que siempre la ha tenido. Antes de impulsar el crecimiento económico es necesario satisfacer las necesidades básicas de los que viven en estado de pobreza para que se encuentren en circunstancias de igualdad. En la década de 1980, el Banco Mundial reconoció

³ Véase Escobar (1984, 1995, 1997).

⁴ Véase Esteva (2007).

⁵ Véase Truman en Escobar (1995).

⁶ Véase Sachs (2007).

⁷ Véase Perkins et al. (2006).

⁸ Véase Escobar (1995: 36).

las fallas del crecimiento económico y se vio obligado a introducir programas sociales para combatir la pobreza a partir del desarrollo económico, con la intención de impulsar el bienestar social de un país. Ante esta meta, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) introdujo el IDH (Índice de Desarrollo Humano), como una medida de bienestar que expresa la capacidad de los ciudadanos de un país para disfrutar de una vida larga y saludable, de adquirir conocimientos, de gozar de un nivel de vida digna y de tener acceso a recursos.⁹ Las políticas de desarrollo social en los países subdesarrollados están dirigidas a impulsar la esperanza de vida al nacer, fomentar altos niveles de educación, y a promover el ingreso y el acceso a recursos naturales, principalmente al agua. Como este índice tampoco ha logrado abatir la pobreza en los países subdesarrollados, se han generado otras medidas para medir el bienestar de un país, que incluyen factores de competitividad regional (ICR) y de desigualdad (Índice de Theil), o medidas que analizan la concentración del ingreso (GINI) o la propensión a la pobreza (Índice de Atkinson).

En las políticas globales para el desarrollo existen ideas que pueden, hasta cierto punto, considerarse 'populistas', que si bien no defienden los intereses de la gente común, se dirigen a promover el bienestar de las poblaciones más necesitadas, es decir, a partir de los ideales 'populares' de los privilegiados, que dan cuenta de la existencia de un mundo opuesto a las prácticas de los países industrializados y que por lo tanto, hay que civilizarlo, hay que modernizarlo. La masificación de ideales globales en torno al desarrollo, incluso, ha generado un discurso neopopulista, como sugiere Blaikie,¹⁰ que dispersan múltiples instituciones.

La antropología frente al 'desarrollo'

La crítica al desarrollo por parte de la antropología¹¹ ha expuesto a partir de sus investigaciones los fracasos de las políticas institucionales para combatir la pobreza, señalando que estas mismas crean las condiciones de pobreza que pretenden eliminar.¹² La antropología del desarrollo ha investigado cómo los programas destinados a alcanzar el desarrollo estructuran las condiciones de vida y el pensamiento de las personas alrededor del mundo; ha generado conciencia sobre la capacidad del discurso del desarrollo para moldear y construir la pobreza global; y ha ayudado a comprender hasta qué punto el Occidente ejerce el control sobre los

⁹ Véase Perkins et al. (2006: 47).

¹⁰ Véase Blaikie (2000).

¹¹ Véanse Escobar (1995, 1997) y Edelman / Haugerud (2005).

¹² Véase Friedman (2006: 202).

procesos de cambio en el "mundo subdesarrollado", reconociendo la relación entre pobreza, conocimiento y poder.¹³

Mas pareciera que la antropología del desarrollo no tiene más que contribuir a la solución de este problema que aqueja a más de la mitad de la población mundial aún en este momento. Consecuentemente, Friedman considera que el centrarse en el análisis de su discurso tiene paralizada a la antropología del desarrollo;¹⁴ sobre todo, porque lo considera un fenómeno monolítico del cual los países subdesarrollados son víctimas desafortunadas. El encuentro del tercer mundo con el desarrollo no es hegemónico y presenta serios problemas respecto a la participación de la sociedad a la cual refiere como objeto pasivo. El desarrollo económico ha dejado de ser un discurso desde el occidente y actualmente es el resultado de una interacción dialéctica mucho más compleja, en la que los 'destinatarios' son sujetos que se apropian, resisten, manipulan y redefinen el desarrollo.

La crítica posestructuralista parece haber olvidado que el encontrarse en mejores circunstancias de vida es un deseo intuitivo del propio ser humano –el problema son los instrumentos que utiliza el desarrollo para lograr esta meta. La formación de la nación mexicana, por ejemplo, delineó un proyecto que consideró a los indígenas y su atraso cultural como obstáculos para el desarrollo del país.¹⁵ Este programa consideró como instrumento fundamental para el desarrollo a la educación. Esta vía ideal para sacar al indígena del atraso promovería un idioma común y manifestaciones culturales similares a las de las naciones modernas como Alemania, Francia o Japón. Inclusive, el Presidente de México, Lázaro Cárdenas, ideó un modelo de negocios en el que consideró al turismo como un instrumento de crecimiento económico que permitiría reducir la pobreza en México. De hecho, la antropología y la arqueología han forjado una alianza indisoluble con el Estado Mexicano desde que el Presidente Lázaro Cárdenas, en 1939, encomendó al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) con la responsabilidad de proteger el patrimonio de México y de apoyarle a difundir los programas económicos de bienestar social.¹⁶ Pocos proyectos de nación han sido tan contradictorios como el de forjar la identidad de la nación mexicana en sus pueblos indígenas y a la vez tratar de modernizarlos, como propuso Alfonso Caso, "transformando los aspectos negativos de la cultura indígena en aspectos positivos y conservar solo aquello que las comunidades tienen de positivo y útil" (Caso 1958: 40).

¹³ Véase Friedman (2006: 202).

¹⁴ Véase Friedman (2006: 203s.).

¹⁵ Véase Gamio (1916: 169-172).

¹⁶ Véase López Varela (2015b).

A pesar de la relación que ha mantenido el desarrollo con la arqueología y la antropología, las políticas de combate a la pobreza se elaboran fuera de sus marcos teóricos y metodológicos. Su ausencia en la formulación de políticas públicas no es enteramente responsabilidad del gobierno mexicano. En México, la antropología, cuando se ha aproximado a analizar la pobreza, se ha dedicado a describir su cultura, tal vez influenciada por el trabajo etnográfico de Oscar Lewis (1961).

Más acción y menos teoría

¿Por qué ha llevado tanto tiempo aproximar las herramientas de investigación de la arqueología al fenómeno de la pobreza?¹⁷ Hasta hace poco, el estudio de la pobreza había sido un interés exclusivo de la arqueología histórica anglosajona.¹⁸ Recientemente, Michael Smith et al. (2014) analizaron el fenómeno de la pobreza durante el Posclásico en el Centro de México utilizando el índice Gini, que mide la desigualdad del ingreso. Ante la ausencia de estadísticas sobre el ingreso para el Posclásico, tomaron en cuenta el tamaño del terreno agrícola y el tamaño de la unidad doméstica, como ejemplos de riqueza. Sin embargo, todos estos estudios reducen la pobreza a un epifenómeno dentro de la cultura, con el propósito de entender el pasado. Conuerdo con Orser¹⁹ en que hay que desarrollar medidas concretas para identificar y comprender las realidades materiales de la pobreza en el pasado, ante los riesgos que conlleva el conceptualizar a la pobreza desde la creación de escenarios de bienestar, a partir de una economía de mercado y consumo, que han generado instituciones bajo condiciones socioeconómicas y políticas internacionales actuales, muy distintas a la de tiempos aztecas. La publicación de 'The Future of African Archaeology'²⁰ evidenció a la arqueología como una disciplina que desconoce lo que el pasado significa para las comunidades con las que trabaja o, en mis palabras, el significado de la pobreza en el pasado.

Si la arqueología llega a incidir en el presente, la intervención se limita mayoritariamente a la preservación del patrimonio cultural o a estudiar contextos etnográficos para entender el pasado a partir de la etnoarqueología,²¹ que se desarrolló para racionalizar y sistematizar el uso de analogías a partir de probar hipótesis sobre el registro material en el contexto etnográfico.²² A partir de estudios experimentales e instrumentales, la etnoarqueología se ha concentrado en el análisis de tecnologías líticas o cerámicas, utilizando sus resultados para interpretar los datos

¹⁷ Véase Orser (2011: 533).

¹⁸ Véanse Orser (2011), Owens / Jeffries (2016) y Newman (2013).

¹⁹ Véase Orser (2011: 537).

²⁰ Véase Ellison (1996: 5).

²¹ Véanse Arnold (1978, 1985), Binford (1981), Deal (1983), Kramer (1985) y Longacre / Skibo (1994).

²² Véase Roux (2007).

arqueológicos. Tal vez sea ese interés exclusivo de utilizar al presente para entender el pasado lo que haya llevado a Olivier Gosselain a decir que hay que deshacerse de la etnoarqueología de una vez por todas y unir fuerzas con otras disciplinas más serias.²³

No por las razones metodológicas que señala Valentine Roux²⁴ estoy de acuerdo en que no hay que deshacerse de la etnoarqueología, sino por lo que señala Gosselain.²⁵ En el momento en el que la etnoarqueología se aparta de la agenda teórica e ideológica sobre la que se construyó, se revela su verdadero potencial y más si se involucra con otras disciplinas. Como bien señala Gosselain, esta nueva "mutación" (2016: 225) requiere de una reformulación completa de los objetivos, los métodos y la filosofía de la etnoarqueología. La crítica de Gosselain no precisa cuáles deben ser esos objetivos que deben guiar a la etnoarqueología, simplemente manifiesta su frustración.

Como discutiremos en las siguientes páginas, los nuevos objetivos deben incluir su contribución al análisis y solución de los fenómenos que aquejan a las sociedades contemporáneas. La propuesta no es nueva. La 'transición' también ha sido impulsada por las ciencias sociales y, en especial, por la influencia de la epistemología, que ha hecho posible que la etnoarqueología se considere como una arqueología del presente.²⁶ Inclusive, Kent vislumbró al siglo XXI como el momento en el que la etnografía y la arqueología se convertirían en una interdisciplina invaluable para entender nuestra herencia humana, así como nuestra interacción pasada y presente con materiales culturales.²⁷ Más tarde, David y Kramer incluyeron al desarrollo económico como un tema que comenzaría a dominar la literatura etnoarqueológica.²⁸ Sin embargo, las publicaciones recientes que expresan la relación entre la arqueología y el desarrollo económico están dirigidas a la protección del patrimonio cultural.²⁹

El papel de la UNESCO ha sido fundamental para utilizar el patrimonio cultural y los recursos arqueológicos como instrumentos económicos de crecimiento. El turismo cultural requiere de proveer bienes y servicios a los visitantes, generando impactos positivos a primera vista; sin embargo, muchas de estas actividades económicas implican una modernización que requiere de la apropiación de tierras o de un cambio en el uso del suelo, cambiando el paisaje y alterando las formas de explotación de los recursos de las comunidades locales, inclusive sus

²³ Véase Gosselain (2016).

²⁴ Véase Roux (2017).

²⁵ Véase Gosselain (2016: 225).

²⁶ Véase Hodder / Hutson (1986).

²⁷ Véase Kent (1996: 23).

²⁸ Véase David / Kramer (2001: 415).

²⁹ Véanse Gould / Burtenshaw (2014), Gould / Pyburn (2017) y Wait / Altschul (2014).

formas de vida.³⁰ En este proceso, las discusiones en torno al valor del patrimonio cultural y los desencuentros que existen entre la práctica de la preservación y las metas de crecimiento económico, inevitablemente llevarán a la arqueología a abordar el tema de la pobreza que aqueja a la mitad de la población mundial.

Etnoarqueología en Cuentepec

Entre 1998 y 2004, el proyecto etnoarqueológico en la comunidad de Cuentepec (CONACyT-J29125H) se propuso como meta hacer un registro de la tecnología de producción de comales, un plato de barro liso, que por más de mil quinientos años ha permitido cocer la tortilla, sustento básico de la alimentación mexicana, el cual desaparece rápidamente ante las decisiones institucionales que promueven el desarrollo y el bienestar social para combatir la pobreza en el Estado de Morelos. A la par se registraron las actividades cotidianas que realizan las mujeres que elaboran estos comales, no sólo mediante la observación, sino a partir del análisis de residuos químicos³¹ y utilizando una estación total. El análisis de la dimensión espacial utilizó un sistema de información geográfica (SIG) para la administración, el manejo y la integración los datos recuperados por la investigación.³² Estas estrategias de investigación permitieron el análisis del espacio social, este espacio geográfico que constituye un territorio metafórico y de poder que forzosamente debe considerarse para abordar la lógica del desarrollo.³³

Para investigar cómo los procesos macrosociales influyen en la producción de comales, se realizaron estudios de caracterización física y química,³⁴ elaborándose secciones delgadas, mismas que fueron analizadas por técnicas analíticas de espectrometría de fluorescencia de rayos X. Además, para investigar si la selección de los materiales para elaborar un comal era condicionante de su calidad, se determinaron las propiedades funcionales y mecánicas del barro (porosidad, densidad aparente, resistencia al choque, absorción de agua). Las muestras que fueron analizadas en el laboratorio comprendieron comales elaborados tanto en la temporada de secas como de lluvia. Los estudios de caracterización físico química incluyeron una fase experimental en la que se compararon distintas 'recetas' para hacer comales y con ello saber si existe o no un procedimiento estandarizado. La variabilidad existente determinaría si otras recetas logran las mismas propiedades mecánicas o funcionales. La comparación indicaría si

³⁰ Véase López Varela (2014).

³¹ Véase López Varela et al. (2005).

³² Véase Dore / López Varela (2010).

³³ Véase Harvey (1993).

³⁴ Véase Daszkiewicz et al. (2003).

los materiales utilizados son necesarios en términos tecnológicos o si existe alguna otra razón para incorporarlos al cuerpo del barro.

La adquisición de los materiales para elaborar los comales corrobora el modelo propuesto por Dean Arnold (1999), en el que la distancia máxima que los productores recorren para obtener sus barros y desgrasantes es de aproximadamente 1 kilómetro o menos. En Cuentepec, las mujeres obtienen la "tierra negra" de las barrancas cercanas y la "tierra roja" a una centena de metros de donde viven. Las "tierras" de color se ciernen directamente en el lugar, lo que facilita su transportación en una cubeta hasta su casa. La distancia mayor que recorren estas mujeres es para recolectar el barro, cuya fuente se ubica cercana a una cueva y que, debido a su peso, solo transportan lo que pueden cargar en bolsas. Los resultados del análisis del laboratorio no muestran diferencias tecnológicas significativas en el añadir la tierra negra o roja al barro. Tecnológicamente, es suficiente con añadir una de estas tierras al barro, ante las similitudes químicas, para reproducir las mismas propiedades.³⁵ De hecho, tampoco se encontraron diferencias importantes entre las muestras analizadas para la temporada de lluvias o de secas. Consecuentemente, la producción de comales incluye una lógica social en la selección de los materiales. Los lugares en donde se obtienen los materiales no son simples yacimientos, sino que están guiados por significados y memorias, que hacen de la producción de comales una técnica social. Los comales, sus componentes naturales y significados, los lugares de extracción de los recursos, las memorias que evocan construyen a las mujeres que los elaboran, definiendo su identidad y su forma de pertenecer al mundo.

La etnoarqueología frente a las políticas de 'desarrollo'

El proyecto etnoarqueológico en Cuentepec ha medido los efectos de las políticas de desarrollo a partir de un análisis de impacto social, conjuntando los ámbitos aplicados de la arqueología y la antropología, utilizando técnicas etnográficas y espaciales para la recopilación y registro de los datos. El estudio de evaluación de impacto social es una herramienta metodológica que incluye los procesos de análisis, seguimiento y gestión de las acciones, políticas, programas, planes o proyectos generados por individuos u organizaciones,³⁶ para asegurar que dichas acciones sean socialmente responsables. Aunque la capacidad predictiva de esta herramienta ha sido una de sus principales características, el estudio de evaluación de impacto social se considera actualmente un área de investigación, inclusive un paradigma que incluye un amplio cuerpo de conocimiento y técnicas, guiado por un proceso de inducción analítica que incluye la

³⁵ Véase López Varela (2014).

³⁶ Véase Becker / Vanclay (2008).

generación de una hipótesis enmarcada dentro de una teoría.³⁷ A diferencia de la metodología impuesta por el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional, que se basa fundamentalmente en la generación de índices que se construyen a partir de datos demográficos, el análisis de impacto social determina e incluye toda aquella variable que defina socialmente a una comunidad.³⁸

Ante ello, el proyecto diseñó una metodología que incluyó entrevistas etnográficas estructuradas, las cuales proveen de información sistemática vertida en cuestionarios con preguntas cerradas y abiertas, que proveen datos cuantitativos y cualitativos. La mayor fortaleza de la entrevista etnográfica radica en su capacidad de construir cuestionarios que incluyen categorías sociales propias al grupo entrevistado. Los resultados de esta investigación están sustentados por dos cuestionarios. El primer cuestionario incluye fundamentalmente preguntas cerradas y de opción múltiple, divididas en tres secciones que arrojan datos sobre la composición económica y social de la unidad doméstica, a partir de determinar las características físicas de la vivienda, los servicios y bienes con los que cuenta, el ingreso, la escolaridad, la religión, lengua, el acceso a salud, migración, incluyendo datos generales sobre las personas. Este cuestionario, no sólo arrojó datos demográficos, sino también permitió identificar los programas de desarrollo presentes en Cuentepec. Los datos del segundo cuestionario, fundamentalmente una entrevista estructurada a profundidad centrada en la persona, han proporcionado datos que nos permiten evaluar los efectos de dichos programas en la vida diaria de las personas, mismos que inciden en sus normas culturales y sociales, en sus valores y creencias, y por supuesto en su economía. Además, este cuestionario examina a nivel individual, la percepción que tienen los habitantes sobre el concepto del desarrollo y bienestar, a partir de preguntas que directamente investigan las características que debe tener su vivienda, la infraestructura y servicios que se necesitan, el interés en migrar para obtener mejores ingresos, las aspiraciones educativas, los beneficios que trae el turismo, el desarrollo de sitios arqueológicos, el trabajo ideal, la definición de identidad, el conocimiento local y su opinión sobre la eficacia de las políticas de desarrollo a partir de los programas que ha implementado el Estado Mexicano, como por ejemplo, Oportunidades, Procampo, Para Vivir Mejor o Seguro Popular. Los datos proporcionados por ambos cuestionarios han permitido elaborar una base de datos integrada por variables que forman parte de un escenario mucho más acorde a la realidad social de las personas que viven en Cuentepec y que explican claramente, el por qué el Estado

³⁷ Véase Baines et al. (2008).

³⁸ Véase Becker / Vanclay (2008).

Mexicano no ha podido combatir su pobreza y cuyo fracaso se debe a que en las políticas de desarrollo se encuentran ausentes las voces de la comunidad.

Dado que una de las fallas principales en la formulación de políticas de desarrollo es que no dan la oportunidad a las personas de diseñar su propio futuro, ni de manifestar lo que para ellas significa su bienestar, mucho menos contribuir a la formulación de políticas de desarrollo. El proyecto ha resuelto esta limitante utilizando estrategias estadísticas sociales y espaciales para garantizar la participación de todos los habitantes de Cuentepec y, con ello, tener una mejor comprensión de las causas que fomentan la pobreza, determinándose que en Cuentepec vivían 3549 habitantes de acuerdo al II Censo de Población y Vivienda 2005 realizado por el INEGI. A partir de esta población se determinó una muestra representativa y estratificada que permite trabajar con 95% de confianza y un 5% de error, utilizando imágenes satelitales, técnicas estadísticas espaciales, levantamientos georeferenciados y técnicas etnográficas. Para la implementación de dos cuestionarios, la localidad de Cuentepec se dividió en doce sectores de control de forma arbitraria, a los cuales se les asignó una clave de identificación, a partir de una imagen satelital emitida el 20 de junio del 2006 por Google, la cual fue corregida a 0.6 m de resolución con las imágenes obtenidas a través de Digital Globe. Estos doce sectores cubren los casi 2 km² de superficie que tiene la localidad. En cada uno de estos sectores se realizó un censo de los espacios domésticos visibles a partir de las imágenes satelitales, numerándose cada uno de estos, obteniendo inmediatamente un mapa provisional de cada uno de los sectores. Adicionalmente se tomaron 22 puntos con un GPS, los cuales permiten georeferenciar toda la unidad de análisis, al igual que la información recabada y los resultados correspondientes. Ambas estrategias permitieron definir un total de 673 espacios domésticos, de los cuales se extrajo una muestra de 245 espacios domésticos. Dado nuestro interés en darle la misma posibilidad a cada uno de estos espacios domésticos de formar parte de la muestra, se realizó un muestreo estratificado para asegurar una mayor precisión en la obtención de los datos demográficos y antropológicos, obteniendo una submuestra para cada uno de los doce sectores de control a la que se le aplicó el segundo cuestionario. Es decir, siendo el tamaño de la población de 673 espacios domésticos, se seleccionó x% de las 673 del grupo 1, y% de las 673 del grupo 2, y así de manera sucesiva hasta cubrir los doce sectores. La muestra estratificada de 245 va a dar mejores estimaciones sobre los espacios domésticos, ya que es mucho más representativa que trabajar con una simple muestra aleatoria de 245 unidades, en donde se corre el riesgo de seleccionar un mayor número de más casas para uno u otro sector. Con este acercamiento se asegura que los espacios domésticos se seleccionan para una muestra en proporción a su ocurrencia en la población. Una vez obtenidos los porcentajes de cada sector

se determinó el número de entrevistas necesarias por sector para cubrir el tamaño de la muestra. Con ayuda de una tabla de números aleatorios se seleccionaron los espacios domésticos. Además, se obtuvo una submuestra de 150 espacios domésticos para aplicar el segundo cuestionario.

Resumen de los resultados del análisis de impacto social

Desde 1994, Cuentepec comenzó un proceso de cambio impulsado por la aplicación de políticas de crecimiento y desarrollo económico para combatir la pobreza, a partir de dos programas que fomentan el bienestar social: Progresá y Oportunidades. En 1994, con apoyos del Programa de Solidaridad, se construyó la carretera que comunica a Cuentepec con el sitio arqueológico de Xochicalco y de ahí hacia Cuernavaca, para romper su aislamiento y marginación. Esta vía de comunicación permitió la dispersión rápida de las políticas de desarrollo económico, permitiendo una mayor dotación de infraestructura para mejorar las condiciones de salud y de educación. Por su parte, la creación de microempresas derivadas del programa Oportunidades reconfiguró la producción de comales, tanto en términos sociales como tecnológicos.³⁹

La introducción de la canasta básica modificó el lenguaje de la producción e introdujo nuevas herramientas para la elaboración de comales. Cuando uno pregunta cómo se elabora un comal, las mujeres mencionan que solo se necesitan "dos sardinas" y "una de Nido". Esta referencia señala las cantidades de barro necesarias para elaborar un comal, las cuales se miden utilizando una lata de sardinas y una lata de leche Nido de 1 kg. Estos alimentos formaron parte de la canasta básica que recibían los hogares en Cuentepec por parte del Instituto Nacional Indigenista (INI), hoy día Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CNDPI) en la década de 1970. Desafortunadamente, nadie recuerda ya que se utilizaba anteriormente para medir las cantidades de barro necesarias para la elaboración de los comales, mas esto es un ejemplo de la capacidad que tienen las políticas de desarrollo social de borrar o suministrar nuevos significados a los procesos tecnológicos locales.

Desde la época de la Revolución, los programas de desarrollo económico han impulsado la producción artesanal como generadora de ingresos y de identidad nacional,⁴⁰ generando un mercado que se oferta a través de las oficinas de turismo, museos de arte popular y exhibiciones itinerantes. En 1999, la transformación del comal en artesanía y su comercialización trajo como consecuencia inmediata la diversificación de la producción y la creación de una cooperativa de

³⁹ Véase López Varela (2010).

⁴⁰ Véase García Canclini (1993).

alfareras que distribuirían sus productos inclusive a Japón.⁴¹ La cooperativa estableció la diferencia entre comaleras y alfareras, iniciándose así una serie de conflictos entre las mujeres que por generaciones habían elaborado comales. La introducción de la política de pisos firme agravó la diferenciación entre comaleras y artesanas, quienes aceptaron fácilmente la transformación de sus casas con la colocación de pisos de cemento. Mientras que las comaleras continuaron destinando un área apisonada para colocar los moldes donde se elaboran los comales hechos con ceniza y agua, que se adhieren fácilmente a este tipo de superficie. Aunque en otros espacios hemos discutido detalladamente los efectos que generaron estas acciones,⁴² incluyendo la introducción del programa de microempresa FAMPYME, es importante resaltar que de no haberse hecho los estudios de caracterización tecnológica, no nos hubiéramos percatado del porqué no se pudo combatir la pobreza a partir de la elaboración de artesanías, ni de la problemática que introdujo en términos sociales.

Primero, las mujeres utilizaron la misma receta con la que producían comales para elaborar las nuevas formas cerámicas. Segundo, la alta densidad del cuerpo del barro está destinada a producir formas cerámicas muy gruesas y pesadas, dando como resultado piezas burdas y poco atractivas para el turismo. Tercero, la introducción de catorce hornos de cemento que financió el gobierno del estado dio como resultado un comal con una baja resistencia al choque y de un color grisáceo ante una atmósfera de cocción muy deficiente, haciendo que perdiera su color rojizo tan apreciado ya desde los tiempos de Fray Bernardino de Sahagún.⁴³ Cuarto, lejos de aumentar la productividad, estos hornos han obligado a la utilización de leña, de por sí escasa, provocando que se aumente el precio de un comal de deficiente calidad. Quinto, la presencia de un artesano que intentó mejorar la calidad del comal no tuvo éxito porque la producción de vajillas utilitarias refleja las diferencias de género que existen en una sociedad,⁴⁴ siendo en Cuentepec una actividad que realizan exclusivamente las mujeres. El artesano, al congregarse a las mujeres en la plaza del pueblo, inició a las jóvenes y mujeres en la elaboración de comales, sin que estas hubieran cumplido con los correspondientes ritos de iniciación que se requieren para ser comalera: la menstruación, el matrimonio y la muerte. Así que las comaleras no formaron parte de este taller.

El análisis etnoarqueológico en Cuentepec ha podido demostrar que las políticas de desarrollo parten de espacios de percepción sustentados en políticas neoliberales que son muy

⁴¹ Véase López Varela (2005).

⁴² Véase López Varela (2014).

⁴³ Véase Sahagún (1999 [1590]).

⁴⁴ Véase Vincentelli (2000: 53).

diferentes a las existentes en la comunidad y que, al ser incompatibles, no han tenido el éxito deseado. Tal es el caso del programa "Adopta una comunidad" que inició la Escuela Bancaria y Comercial o el "Taller de Títeres y Teatros de Cuentepec" que impulsó una ONG holandesa, que promueve el abandono de la producción de comales y la sustituye por la elaboración de títeres, para con ella despertar la 'creatividad enjaulada' de las niñas de la comunidad, quienes llevaban "la cabeza gacha porque tenían la columna vertebral y las ilusiones resacas; ya que desde niñas jugaban con el metate y el comal, porque no tenían un muñeco" (Vilches 2001: 14).

La pavimentación de las calles no ha reducido la pobreza ni mejorado la salud de las personas. El 60% de la población en Cuentepec no está empleado formalmente. Aquellas personas que tienen la suerte de poder conseguir trabajo como albañil en Cuernavaca o en Temixco llegan a obtener hasta \$800 pesos, equivalentes a \$80 USD por semana en 2010, bajo un tipo cambiario que hoy ha reducido ese ingreso en un 50%. Inclusive los que han llegado a abrir una 'tiendita', sus ingresos no rebasan los \$50 pesos a la semana, dado que las personas no tienen liquidez para comprar. La mayoría de las familias subsisten con \$750 pesos que les otorgaba el programa Oportunidades de forma bimestral. Como no todos estaban "empleados" cuando realizamos la entrevista, 88 personas prácticamente sostenían a los habitantes de Cuentepec.

Las políticas de desarrollo social han destinado apoyos especiales a las comunidades indígenas. Sin embargo, la población de Cuentepec excede la cuota de 2500 personas establecida por el INEGI para distinguir una población urbana de una rural y por lo tanto no puede recibir los apoyos destinados a las poblaciones indígenas. Ante esta contradicción, se le preguntó a los entrevistados si se consideraban indígenas y la respuesta fue muy variada. Algunos nos dijeron que no, que eran mexicanos porque habían nacido en México, porque hablaban mexicano o náhuatl. Otros nos dijeron "sí, somos indígenas porque somos pobres, porque nacimos en Cuentepec, porque dicen los indigenistas que sí somos". La asignación de apoyos a las comunidades "indígenas", consecuentemente, les ha llevado a adoptar esta identidad ajena para recibir los apoyos gubernamentales y con ello compensar su pobreza.⁴⁵

Reflexiones finales

El crecimiento y el desarrollo económico han tenido un profundo impacto en la vida diaria de las personas que viven en comunidades en estado de pobreza, al fomentar una cultura urbana para incrementar el producto interno bruto, dando como resultado el abandono de actividades agrícolas, de tecnologías ancestrales o de tradiciones que, en el caso de México, el gobierno

⁴⁵ Véase López Varela (2015a).

quiere preservar como parte de su identidad nacional. El gobierno mexicano podrá estar muy orgulloso de que México, hasta el sexenio del Presidente Peña Nieto, se considerara una de las 20 economías más fuertes en el mundo, pero el precio que hemos pagado es muy alto en términos sociales porque el Estado está despojando a las poblaciones de su paisaje social. No hay que olvidar que el desinterés por abordar el tema de la pobreza por la arqueología mexicana es también responsable de este despojo, a pesar del papel histórico que ha jugado en el desarrollo nacional.⁴⁶

Inclusive bajo la administración del presidente en turno, Andrés Manuel López Obrador, la pertinencia de realizar estudios de impacto que aseguren la sostenibilidad social y ambiental en México han quedado de lado, a pesar de que las leyes ambientales exigen el medir el impacto que tienen los proyectos de infraestructura sobre los recursos naturales y que medianamente aseguraban que las políticas de desarrollo fuesen socialmente responsables. La ausencia de análisis de impacto en la política pública está propiciando escenarios de riesgo para la preservación del medio ambiente y la vida social. La arqueología, y en particular la etnoarqueología, tiene la capacidad de analizar las relaciones de poder establecidas por el conocimiento experto, de realizar estudios etnográficos, de abordar críticamente. La pertinencia de la arqueología en las políticas de combate a la pobreza, no sólo garantiza que los instrumentos del desarrollo sean los adecuados para preservar la herencia social sobre la que se construye constitucionalmente la identidad de la nación mexicana, sino que además demuestra su potencial como una herramienta de justicia social para el mundo contemporáneo.

Bibliografía

ALINSKY, Saul D. (1971): *Rules for Radicals, a Pragmatic Primer for Realistic Radicals*. New York: Random House.

AMERICAN ANTHROPOLOGICAL ASSOCIATION (2017): '2017 AM: 116th Annual Meeting of the American Anthropological Association. Opening Keynote: Bending the Arc of Change:'. En: *YouTube*, 18 de enero. <https://www.youtube.com/watch?v=uwCIfJkUVNE> [13.01.2020]

ARNOLD, Dean E. (1999): 'Advantages and Disadvantages of Vertical-Half Molding Technology: Implications for Production Organization'. En: James M. Skibo / Gary M. Feinman (eds.): *Pottery and People, a Dynamic Interaction*. Salt Lake City: The University of Utah Press, 59-80.

ARNOLD, Dean E. (1985): *Ceramic Theory and Cultural Process*. New Studies in Archaeology. New York: Cambridge University Press.

⁴⁶ Véase Gamio (1916) y Caso (1958).

ARNOLD, Dean E. (1978): 'Ethnography of pottery making in the Valley of Guatemala'. En: Ronald K. Wetherington (ed.): *The Ceramics of Kaminaljuyu, Guatemala*. Philadelphia: The Pennsylvania State University Press, 327-400.

BAINES, James / Wayne McClintok / Nick Taylor / Brigid Buckenham (2008): 'Using Local Knowledge'. En: Henk A. Becker / Frank Vanclay (eds.): *The International Handbook of Social Impact Assessment, Conceptual and Methodological Advances*. Glos: Edward Elgar Publishing Limited, 26-40.

BECKER Henk A. / Frank Vanclay (2008): *The International Handbook of Social Impact Assessment, Conceptual and Methodological Advances*. Glos: Edward Elgar Publishing Limited.

BINFORD, Lewis R. (1981): 'Behavioral Archaeology and the "Pompeii Premise"'. En: *Journal of Anthropological Research*, 37.3, 195-208.

BLAIKIE, Piers (2000): 'Development, post-, anti-, and populist: a critical review'. En: *Environment and Planning A*32, 1033-1050.

CASO, Alfonso (1958): *Indigenismo*. México: Instituto Nacional Indigenista.

CONEVAL (2018): 'Medición de la pobreza. Pobreza en México. Resultados de pobreza en México 2018 a nivel nacional y por entidades federativas'. En: [coneval.org.mx](https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza-2018.aspx). <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza-2018.aspx> [27.01.2021].

DASZKIEWICZ, Malgorzata / Ewa Bobryk / Gerwulf Schneider / Sandra L. López Varela (2003): 'An Ethno-archaeometric Study of Comales Made in Cuentepec, Mexico'. En: *7th European Meeting on Ancient Ceramics: Ceramics in the Society, Lisbon*.

DAVID, Nicholas / Carol Kramer (2001): *Ethnoarchaeology in Action*. Cambridge: Cambridge University Press.

DEAL, Michael (1983): *Pottery Ethnoarchaeology among the Tzeltal Maya*. Simon Fraser University. PhD Dissertation, British Columbia, CA.

DORE, Christopher D. / Sandra L. López Varela (2010): 'Kaleidoscopes, Palimpsests, and Clay: Realities and Complexities in Human Activities and Chemical Residue Analysis'. En: *Journal of Archaeological Method and Theory*, 17.3, 279-302.

EDELMAN, Marc / Angelique Haugerud (2005): 'Introduction: The Anthropology of Development and Globalization'. En: Marc Edelman / Angelique Haugerud (eds.): *The Anthropology of Development and Globalization, from Classical Political Economy to Contemporary Neoliberalism*. Malden: Blackwell Publishing, 1-74.

ELLISON, James (1996): 'Re-Writing History'. En: James Ellison (ed.): *The future of African Archaeology*. New York: Springer, 5-7.

ESCOBAR, Arturo (1997): 'Anthropology and Development'. En: *International Social Science Journal*, 49.154, 497-515.

ESCOBAR, Arturo (1995): *Encountering Development, the Making and Unmaking of the Third World*. Princeton: Princeton University Press.

ESCOBAR, Arturo (1984): 'Discourse and Power in Development: Michel Foucault and the Relevance of His Work to the Third World'. En: *Alternatives*, 10.3, 377-400.

ESTEVA, Gustavo (2007): 'Development'. En: Wolfgang Sachs (ed.): *The Development Dictionary: A guide to Knowledge as Power*. London: Zed Books Ltd.

- FRIEDMAN, John T. (2006): 'Beyond the Post-Structural Impasse in the Anthropology of Development'. En: *Dialectical Anthropology*, 30.3-4, 201-225.
- GAMIO, Manuel (1916): *Forjando Patria*. México: Librería de Porrúa Hermanos.
- GARCÍA CANCLINI, Nestor (1993): *Transforming Modernity: Popular Culture in Mexico*. Austin: University of Texas Press.
- GOSSELAIN, Olivier P. (2016): 'To hell with ethnoarchaeology!'. En: *Archaeological Dialogues*, 23.2, 215-228.
- GOULD, Peter G. / Paul Burtenshaw (2014): 'Archaeology and Economic Development'. En: *Public Archaeology*, 13.1-3, 3-9.
- GOULD, Peter / K. Anne Pyburn (2017): *Collision or Collaboration: Archaeology Encounters Economic Development*. Cham: Springer.
- HARVEY, David (1993): 'From space to place and back again: Reflections on the conditions of postmodernity'. En: Jon Bird / Barry Curtis / Tim Putnam / George Robertson / Lisa Tickner (eds.): *Mapping the Futures: Local Cultures, Global Change*. London: Routledge, 3-29.
- HODDER, Ian / Scott Hutson (1986): *Reading the Past*. Cambridge: Cambridge University Press.
- KENT, Susan (1996): 'Ethnoarchaeology'. En: James Ellison (ed.): *The future of African Archaeology*. New York: Springer, 23-26.
- KRAMER, Carol (1985): 'Ceramic Ethnoarchaeology'. En: *Annual Review of Anthropology*, 14, 77-102.
- LEWIS, Oscar (1961): *Antropología de la pobreza: cinco familias*. Traducido por Emma Sánchez Ramírez. México: Fondo de Cultura Económica.
- LONGACRE, William A. / James M. Skibo (1994): *Kalinga Ethnoarchaeology: Expanding Archaeological Method and Theory*. Washington D.C.: Smithsonian Institution Press.
- LÓPEZ VARELA, Sandra L. (2015a): 'Academic categorization of population identities: implications for appropriation of the indigenous condition'. En: Soraya Nour Sckell / Damian Ehrhardt (eds.): *Le Soi et le Cosmos. D'Alexander von Humboldt à nos jours*. Berlin: Duncker & Humblot, 169-182.
- LÓPEZ VARELA, Sandra L. (2015b): 'Hacia una epistemología de la identidad mexicana: implicaciones para el crecimiento económico y el manejo del patrimonio cultural'. En: *Reflexiones Marginales*, 25.2. <http://reflexionesmarginales.com/3.0/hacia-una-epistemologia-de-la-identidad-mexicana-implicaciones-para-el-crecimiento-economico-y-el-manejo-del-patrimonio-cultural/> [13.1.2020].
- LÓPEZ VARELA, Sandra L. (2014): 'Clay griddles, analytical techniques, and heritage: an ethnoarchaeological perspective of economic development policies in Mexico'. En: Sandra L. López Varela (ed.): *Social Dynamics of Ceramic Analysis: New Techniques and Interpretations*. Oxford: Archaeopress, 95-107.
- LÓPEZ VARELA, Sandra L. (2010): 'Construcciones de la modernidad en torno al comal: etnoarqueología de políticas de desarrollo'. En: Sandra L. López Varela (ed.): *La arqueología en Morelos. Dinámicas sociales sobre las construcciones de la cultura material*. Cuernavaca: Congreso del Estado de Morelos-LI Legislatura / UAEM / Ayuntamiento de Cuernavaca / Instituto de Cultura de Morelos, 201-236.

LÓPEZ VARELA, Sandra L. (2005): 'La Elaboración de Comales en Cuentepec, Morelos. Un reto a la Etnoarqueología'. En: Eduardo Williams (ed.): *Etnoarqueología, el contexto dinámico de la cultura material a través del tiempo*. Zamora: El Colegio de Michoacan, 55-74.

LÓPEZ VARELA, Sandra L. / Agustín Ortiz / Alessandra Pecci (2005): 'Ethnoarchaeological Study of Chemical Residues in a Living Household in Mexico'. En: H. Kars / E. Burke (eds.): *Proceedings of the 33rd International Symposium on Archaeometry 22-26 April 2002*, Amsterdam: Vrije Universiteit Amsterdam, 19-22.

NEWMAN, Charlotte (2013): 'An archaeology of poverty: architectural innovation and pauper experience at Madeley Union Workhouse, Shropshire'. En: *Post-Medieval Archaeology*, 47.2, 359-377.

ORSER, Charles E. Jr. (2011): 'The Archaeology of Poverty and the Poverty of Archaeology'. En: *International Journal of Historical Archaeology*, 15.4, 533-543.

OWENS, Alastair / Nigel Jeffries (2016): 'People and Things on the Move: Domestic Material Culture, Poverty and Mobility in Victorian London'. En: *International Journal of Historical Archaeology*, 20.4, 804-827.

PERKINS, Dwight H. / Steven Radelet / David L. Lindauer (2006): *Economics of Development*. New York: W. W. Norton and Company.

ROUX, Valentine (2017): 'Not to throw the baby out with the bathwater. A response to Gosselain's article'. En: *Archaeological Dialogues*, 24.2, 225-229.

ROUX, Valentine (2007): 'Ethnoarchaeology: A non Historical Science of Reference Necessary for Interpreting the Past'. En: *Journal of Archaeological Method and Theory*, 14.2, 153-178.

SACHS, Wolfgang (2007): 'Introduction'. En: Wolfgang Sachs (ed.): *The Development Dictionary, a guide to Knowledge as Power*. London: Zed Books Ltd, 1-5.

SAHAGÚN, Fray Bernardino de (1999 [1590]): *Historia General de las Cosas de Nueva España y Fundada en la Documentación en Lengua Mexicana Recogida por los Mismos Naturales*. Mexico: Editorial Porrúa.

SMITH, Michael E. / Timothy Dennehy / April Kamp-Whittaker / Emily Colon (2014): 'Quantitative Measures of Wealth Inequality in Ancient Central Mexican Communities'. En: *Advances in Archaeological Practice*, 2.4, 311-323.

VILCHES, Ernesto (2001): 'Deja que te cuente de Cuentepec. Destino Morelos, rincones y detalles'. En *Pullman de Morelos*, 17.2, 12-14. Mexico.

VINCENTELLI, Moira (2000): *Women and Ceramics: Gendered Vessels*. Manchester: Manchester University Press.

VON HUMBOLDT, Alexander (1988 [1811]): *Political Essay on the Kingdom of New Spain The John Black Translation [Abridged]*. Traducido por Mary Maples Dunn. Norman: University of Oklahoma Press.

WAIT, Gerald / Jeffrey H. Altschul (2014): 'Cultural Heritage Management and Economic Development Programmes: Perspectives from Desert Fringes Where IGOs and NGOs Have No Locus'. En: *Public Archaeology*, 13.1-3, 151-163.